DISCURSO

Marianne Stein (Directora Programas – 2013)

Señora Olga Pizarro, Directora de Postgrados de la Universidad del Desarrollo, señor Armando Roa, Director del Instituto de Humanidades, queridos alumnos, exalumnos, amigos:

En un día como hoy, 17 de diciembre, hace 223 años, en el costado sur de la Plaza Mayor de la ciudad de México, durante los trabajos de nivelación de la misma, se encontró la "Piedra del Sol", conocida como "Calendario Azteca" o "Calendario del Sol". También en un día como hoy, pero hace sólo 110 años en Kitty Hawk, Carolina del Norte (EE.UU.) los hermanos Wright conseguían volar, durante 12 segundos uno y 59 segundos el otro, en una máquina más pesada que el aire, a la que le pusieron el nombre de "Flyer". Comenzaba así la era de la aviación.

Nombro estos dos hechos, porque por un lado tenemos el TIEMPO, que ha sido pensado y medido de diversas maneras por el hombre, ya sea a través de la observación de las estrellas, o desde un punto de vista filosófico como lo hizo San Agustín. Por otro lado, el VUELO, ese deseo del hombre de ser como los pájaros, de poder ver “desde arriba”, a lo que Leonardo da Vinci le dedicó tantos estudios, y que finalmente los hermanos Wright consiguieron. El resto de la historia, la hemos vivido.

En tiempos como hoy, el TIEMPO, y el VUELO son tremendamente valorados. El vuelo nos permite llegar en menos tiempo a lejanos lugares, a veces, ni siquiera tan lejanos; y nos

permite mirar desde lo alto, lo que nos da esa cosmovisión, cada vez más necesaria. Y el tiempo se nos hace cada vez más escaso, estamos inmersos en un mundo “acelerado”, en el cual EL PENSAR es algo que pareciera ser muchas veces innecesario, porque lo necesario es producir. Por eso hoy, es un día especial: ustedes se gradúan de dos programas donde el pensar ha sido fundamental, ustedes se tomaron un tiempo importante de sus vidas, muchos dejaron de “producir”, se cansaron, durmieron poco, leyeron mucho, y pensaron !!!!. Ese tiempo para pensar no ha sido improductivo, al contrario, les ha dado a cada uno de ustedes herramientas que no son técnicas, algo invaluable, algo no medible, e inasible, les ha permitido VOLAR en pensamiento, y todo esto, sin duda, los hace a ustedes, ser mejores personas.

Hace unas semanas, en este mismo lugar, la Universidad del Desarrollo daba a conocer sus dos primeros doctorados, y para la ocasión invitó a un destacado científico, Francisco Claro Huneeus, quien en su intervención, en un par de oportunidades, citó a Ortega y Gasset. Por esto, volví a releer, *La Misión de la Universidad*, escrita hace más de 80 años, y en él las misiones que, según Ortega y Gasset, tiene la Universidad son tres:

- la enseñanza para la formación de profesionales,
- la investigación (científica y humanística) y
- la difusión de la cultura.

Sin duda, que esta última faceta es la que más se ha resentido con el paso del tiempo. Me entristece decir que nuestros programas hoy, ya no se dictan, ¿están muertos? NO. Prefiero pensar que están dormidos……..

Por eso hoy cerramos un ciclo importante, no sólo para ustedes, sino también para las Humanidades y la Gestión Cultural, en Santiago. En el año 2006 abríamos nuestro primer Magíster y Diplomado en Humanidades, y el 2008, la primera versión del Magíster en Gestión Cultural. Ambos programas entregaron densidad intelectual a esta universidad, y una manera distinta de ver y de percibir las cosas. Por esto quiero agradecer en primer lugar al profesor Enrique López, quien fuera Decano de la Facultad durante muchos años, y que gracias a su impulso y a su apoyo, estos programas fueron posible. También quiero agradecer a Armando Roa, Director de nuestro recién formado Instituto de Humanidades que inauguraremos el jueves, y quien me ha acompañado con su tenacidad, empuje y convicciones, en una verdadera CRUZADA para mantener vivo el espíritu de estos programas. Y también no puedo dejar de nombrar y agradecer a Ernesto Ottone, un gran amigo y quien fuera el gestor y Director del Magíster en Gestión Cultural Aplicada

Cierro estas palabras con una frase del mismo Ortega y Gasset, anteriormente citado:

"La máxima especialización equivale a la máxima incultura."

Muchas gracias